

A pie de calle

¿CÓMO HA EVOLUCIONADO EL PAPEL DEL FARMACÉUTICO? ¿HACIA DÓNDE SE DIRIGE LA FARMACIA COMO ESPACIO DE SALUD? A PIE DE CALLE, EN CONTACTO DIRECTO CON LOS PROFESIONALES DEL SECTOR, BUSCAMOS RESPUESTAS A ÉSTAS Y OTRAS PREGUNTAS CLAVE.

Juan Rocés (Asturias)

Farmacéutico de vocación, Juan Rocés confiesa que desde niño sentía la necesidad de ayudar a los pacientes. Lo hacía mientras revoloteaba por la antigua botica de su madre. La oficina, de herencia familiar, conservaba el olor a antiguo en una mezcla de fármacos que han sido testigos de una larga tradición de farmacéuticos. Lleva 20 años detrás del mostrador y su mayor satisfacción es ver resuelto un problema de salud y comprobar cómo los clientes mejoran su calidad de vida gracias a la atención farmacéutica. *“Me gusta sentirme útil, es lo mejor de nuestra profesión. Como regento una farmacia rural ubicada en un pequeño pueblo de Asturias, la relación con los pacientes es muy estrecha, esto hace que experimentes como propias sus satisfacciones”*. El municipio se llama Sotrondio y está habitado por una población envejecida. No es de extrañar que el cliente prototipo se corresponda con una persona mayor de 65 años, polimedica y con un nivel adquisitivo medio. La farmacia rural, apunta Juan, cuenta con la ventaja de que dispone de una clientela que permanece fiel a la oficina de barrio de siempre, además existe una intercomunicación directa entre el farmacéutico, el médico y el paciente. A diferencia de esto, la oficina urbana propone al profesional múltiples oportunidades de formación y el usuario es más heterogéneo. Estos cambios también afectan a la concepción del modelo de farmacia en general, que ha visto cómo en los últimos años ha experimentado grandes transformaciones.

“Hemos tenido que realizar un esfuerzo por adaptarnos a los nuevos tiempos, ya que los retos de la farmacia del futuro provienen tanto de la administración con medidas como el copago, la adaptación a las nuevas tecnologías con avances como la introducción de la receta electrónica, etc., como de un mayor perfeccio-

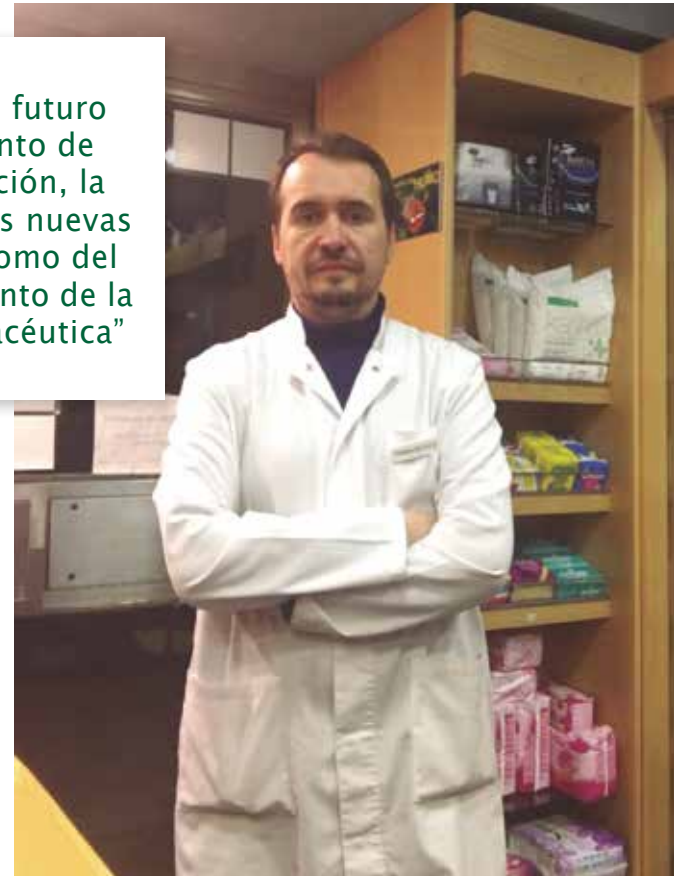
namiento de la atención farmacéutica”. Para que el resultado sea un éxito es fundamental, según Juan, que exista una personalización de la asistencia farmacéutica, y un programa de formación continua de los profesionales. Otra de las prioridades que afecta al farmacéutico actual es la supremacía del medicamento. *“El fármaco tiene que servir de base para nuestra labor y eso lo tenemos que tener siempre presente porque es uno de los grandes desafíos de nuestra época. No obstante, el desarrollo de servicios profesionales remunerados representa una oportunidad para alcanzar la excelencia ya que logran la mejora de la salud de nuestros pacientes”*.

Pero, para que el sistema sea sostenible, es necesario equilibrar las medidas tomadas desde la administración que en muchos casos han provocado la desestabilización de las cuentas. *“En Asturias, por ejemplo, la aplicación del copago supuso casi un 30% de caída en la facturación; es una cifra bastante elevada si a ello le sumamos que apenas hemos tenido margen para recuperarnos debido a la continua bajada del precio de los medicamentos. Pero también es cierto que la administración local ha realizado esfuerzos en el pago a los proveedores y esto nos permite ser una de las pocas comunidades autónomas que no cuenta con problemas de impagos”*. Juan admite que los recortes eran necesarios, pero quizá la forma como se han

aplicado no haya sido la más efectiva ya que considera que se podrían haber diversificado de manera más equitativa por las distintas áreas sanitarias, como por ejemplo la gestión del gasto hospitalario.

Por último recuerda la necesidad de establecer una vía constante con la formación del farmacéutico puesto que sólo *“así seremos competitivos”*, insiste en la mejora de los canales de comunicación con el ciudadano, ya que *“nos permiten llegar de forma efectiva al paciente”*, y confía en un futuro optimista y lleno de posibilidades.

“Los retos del futuro provienen tanto de la administración, la adaptación a las nuevas tecnologías, como del perfeccionamiento de la atención farmacéutica”



Ramón Sáez (Galicia)

Ramón Sáez tomó hace 16 años el relevo de su padre al frente de la antigua botica. Son ya tres las generaciones de farmacéuticos que han pasado por este tradicional establecimiento, y todas ellas con la única prioridad de mejorar la salud de sus conciudadanos. A este proyecto laboral se ha sumado su mujer. Ambos ejercen como farmacéuticos comunitarios al frente de la farmacia Sáez.

Se trata de una de las farmacias principales de A Coruña. Localizada en una de las arterias más importantes, recibe diariamente a numerosos pacientes que presentan un perfil variopinto. *“A nosotros acude desde el cliente habitual que siempre adquiere aquí su tratamiento, hasta el viandante que va por la zona o el turista ocasional. Esta diversificación del público nos ha hecho avanzar conjuntamente con los cambios que han afectado a la farmacia en los últimos años. La farmacia ha dejado de ser un establecimiento donde únicamente se dispensaban medicamentos, a convertirse en un espacio global de salud”.*

Estos cambios se manifiestan también en la preparación de los profesionales que requieren de un programa de formación cualificado, así como en la creación de otros servicios complementarios al fármaco que permiten ofrecer al paciente una prestación completa y especializada. Defensor de las ventajas que conlleva la incorporación de áreas como la dermofarmacia o la homeopatía, establece que deberían aplicarse de manera remunerada, ya que implican la formación del farmacéutico y la disponibilidad de recursos humanos para llevarlos a la práctica, y suponen un gran ahorro para el sistema público puesto que en su

mayoría se trata de acciones preventivas que evitan el ingreso hospitalario. *“En la farmacia Sáez estamos especializados en la formulación magistral y somos la única farmacia de Galicia autorizada para la elaboración de formas farmacéuticas estériles”.*

A pesar del desarrollo y la ampliación de estos servicios, Ramón advierte de la necesidad de que el medicamento se sitúe como el centro de la atención farmacéutica. *“A menudo solemos olvidar que somos profesionales del medicamento, y esa es la esencia de nuestro trabajo, sólo así sabremos diferenciar nuestro servicio de la atención prestada por otros establecimientos como parafarmacias y grandes superficies”.*

Como una de las claves para la sostenibilidad de la farmacia en los próximos años, admite que resulta imprescindible dotar al sector de mayor estabilidad. *“Han sido demasiados cambios en pocos años, y aunque las farmacias han respondido de manera ejemplar ante las nuevas necesidades y requerimientos por parte de la administración, no se puede seguir pidiendo más a cambio de menos. Considero imprescindible que la medicación de pacientes ambulatorios se dispense exclusivamente en oficinas de farmacia y que se valoren económicamente los servicios que se prestan en las farmacias”.*

Para despedirse, Ramón repara en los efectos negativos que supondría una hipotética liberalización. *“La presión de las grandes superficies*

por vender medicamentos es una de nuestras mayores amenazas, pero confiamos en que eso no se produzca”. Para él, las exigencias de futuro implican una mayor profesionalidad y formación, junto a la búsqueda de la mejora del paciente sobre cualquier otro criterio, en definitiva, una apuesta por la atención farmacéutica.



“La farmacia ha pasado de dispensar únicamente medicamentos, para convertirse en un espacio global de salud”

Javier Rapado (Cantabria)

Docente, investigador, farmacéutico... Javier Rapado ha vivido de cerca diferentes facetas como sanitario y por ello conoce en profundidad las ventajas de nuestro sistema de salud nacional. Defiende a ultranza el modelo mediterráneo de farmacia y presume del sistema español que considera como “el mejor del mundo”, que permite representación en el 99% de los municipios con al menos mil habitantes, y dispone de 22 mil oficinas repartidas por toda la geografía española. *“Debemos estar orgullosos de esta red de farmacias puesto que es la más accesible y permeable de Europa. Esto, junto con nuestra preparación, nos convierte en los profesionales sanitarios mejor valorados por los pacientes”.*

Titular en la antigua botica de su padre, admite conocer a todos los clientes desde su infancia, lo cual le permite generar una relación de confianza y confidencialidad que sin duda repercute en la excelencia del servicio y por consiguiente en la mejoría del cliente. *“Sentirme útil para mis pacientes es lo que más me satisface de mi profesión”.*

A pesar de la gran recompensa que aporta el trabajo diario, la situación de los farmacéuticos se ha visto afectada por distintas amenazas, especialmente durante los últimos años. *“El modelo mediterráneo de farmacia está en peligro por las políticas liberalizadoras que reinan en Europa, y las decisiones de la Comisión Nacional de Mercados y Competencia que está actuando en*

favor de las multinacionales, y en contra de las Farmacias, pacientes y en general de toda la sociedad. Para hacer frente a estas medidas, hemos optado por potenciar nuestros valores y nuestra vocación de servicio público, sin que ello supusiera desatender aspectos tan importantes como el económico”.

Es precisamente esta apuesta de los profesionales por la calidad y la excelencia del consejo farmacéutico, por lo que Javier confía plenamente en el futuro de la farmacia. No obstante admite que para ello es importante saber adaptarse a los cambios que se están produciendo en la sociedad. Y parte de esta adaptación consiste en introducir de forma paulatina nuevos servicios que sean capaces de ofrecer una atención integral y personalizada. *“Considero que ésta es*

la línea que debemos seguir. Incorporar a nuestra farmacia servicios que contribuyan a mejorar la salud del paciente como por ejemplo los SPDs, las campañas sanitarias, etc. Si bien es cierto que hoy en día representan una parte pequeña del total de nuestra actividad, estoy convencido de que en los próximos años crecerán de manera exponencial”.

No obstante y a pesar de que se muestra proclive a la implantación de estos servicios que deben estar remunerados, considera que la farmacia debe girar en torno al medicamento. “Es la auténtica razón y causa de nuestra existencia. Esto no es óbice para que integremos otros servicios como la dermatocósmica, la homeopatía o la fitoterapia”.

En este contexto de cambio, estar formado es esencial. “La formación es una cuestión imprescindible en nuestra profesión. Sin esta preparación se pierde la razón de ser de cualquier boticario. Hoy en día existen muchos agentes en-

cargados de cualificar al farmacéutico como los laboratorios, las universidades, las sociedades científicas como SEFAC, las distribuidoras y los Colegios Oficiales de Farmacéuticos”.

Por último, admite que Cantabria es una de las comunidades que menos ha sufrido los efectos de la crisis ya que no se han producido impagos. No obstante señala la necesidad de seguir trabajando para mantener los niveles de excelencia del servicio con menos recursos que otros años. “Lo más importante es que la farmacia cuente con cierta estabilidad económica, que contribuya a nuestra voluntad de mejorar y evolucionar por el bien del paciente”.

“El modelo mediterráneo de farmacia está en peligro por las políticas liberalizadoras de Europa”



Ignacio Valverde (Palencia)

De amplia tradición farmacéutica, Ignacio Valverde aprendió la profesión de la mano de sus padres. Quién mejor que sus mayores para inculcarle esa vocación asistencial que tanto define a los profesionales de la farmacia. La antigua botica era su casa, y su estilo de vida ayudar a los demás a sentirse mejor. “Lo más recompensante es observar cómo participas de la mejoría de un cliente”.

Nos cuenta cómo su tatarabuelo, Dionisio Valverde, ya asistía a la población de Villarramiel en Palencia, y cómo él decidió continuar con esta larga trayectoria profesional. Gracias a este extenso recorrido por la historia de la farmacia, Ignacio ha vivido el antes y el después del actual modelo. “El prototipo de farmacia se cuestiona todos los días y nos acechan los cambios. Y estos cambios conllevan riesgos en la organización, que en ningún caso beneficiarían a las necesidades de nuestra sociedad. A pesar de ello, confío en el sistema farmacéutico español porque está muy optimizado”.

Precisamente por ello, por el deseo de no perder la esencia de la profesión en busca de alternativas comerciales que pueden desviar la esencia de esta labor tan loable, la atención de enfermedades, y su curación son centro de la actividad de cualquier profesional. “Sin duda, ésta es la función primordial de un farmacéutico, el tratamiento de la enfermedad y sus síntomas. Lo cual incluye también dedicar gran parte de nuestra actividad a explicar en qué consiste el tratamiento pautado, su uso correcto y motivar su cumplimiento”.

Apunta que otra faceta en alza es la detección de problemas menores de salud y su abordaje, así como el cuidado de la salud. No obstante admite que se trata de servicios minoritarios con respecto al medicamento, y muestra ciertas reticencias en cuanto a que éste sea el futuro de la farmacia. “De momento no he visto claro la implantación de servicios complementarios especializados en nuestro entorno, por lo que todas nuestras acciones las integramos en nuestra labor diaria”.

Defiende la farmacia a la antigua usanza, centrada en problemas como la cronicidad y la adherencia al tratamiento “porque ahí es donde está el verdadero sentido de nuestra vocación”. Afirma que a pesar de que se están implantando de forma paulatina servicios alternativos a la medicina tradicional como es la fitoterapia o la dermatocósmica, sin duda la educación sanitaria, acompañada de la dispensación, es lo que define la atención farmacéutica. Para ello es preciso que los profesionales reciban una formación científica y actualizada. “Nuestra mayor inversión es en formación. El farmacéutico debe estar formado y formándose

diariamente. Para ello acudimos al COF y a los laboratorios, puesto que son espacios fiables para conocer los nuevos productos sanitarios que van surgiendo en el ámbito de la salud y el autocuidado”.

Confía en un futuro más unido, en una verdadera colaboración entre las comunidades autónomas por establecer un sistema farmacéutico unido y fuerte. “No podemos tener un sector dividido por los diferentes gobiernos autonómicos porque esto nos produce serias dificultades a la hora de coordinarnos”. Y continúa enumerando los posibles beneficios de la crisis. “Las dificultades han permitido que la administración entienda la importancia de seguir juntos en el ecosistema de la sanidad. Por otro lado, las bajadas de precios son parches para una financiación no resuelta del sistema sanitario”.

“El modelo de farmacia se cuestiona todos los días”

